



Un paso hacia la TRANSFORMACIÓN DIGITAL

L

as empresas buscan optimizar y hacer rentables la mayoría de sus procesos, y uno de estos es la elaboración de facturas. La existencia de modelos de facturación electrónica en Colombia es fundamental para el mejoramiento de la competitividad del país, ante los procesos de modernización del Estado, integración económica e inserción de las nuevas tecnologías en la sociedad.

Pese a la importancia y expectativas que genera el uso de este tipo de herramientas, aún persisten entre las organizaciones varios interrogantes: ¿qué es la factura electrónica?, ¿quiénes pueden implementarla?, ¿cómo es su proceso? y ¿qué beneficios trae para las empresas y el país?, entre otros. El desconocimiento o temor deriva en un efecto de 'bicicleta estática', en el que las entidades se estancan en procesos críticos y no le apuestan al cambio ni al uso de las tecnologías.

Reduce brechas

El documento electrónico, equivalente a la factura tradicional de carácter tributario y mercantil, es conocido como factura electrónica, y se puede generar, enviar, administrar, conservar y exhibir por medio de una plataforma tecnológica asegurada con firma digital, encriptación de datos y repositorio seguro de la información digital.

El Gobierno, a través de la Dian, ha impulsado su uso con fines de masificación y control fiscal. Para ello, en octubre del 2016 finalizó un plan piloto con 59 empresas interesadas en ser facturadoras electrónicas, o proveedores de servicios tecnológicos. A la fecha, se han expedido 33 resoluciones de habilitación para facturar electrónicamente, y ya se emitieron las primeras facturas electrónicas bajo ese nuevo enfoque de masificación por una suma superior a los 2.000 millones de pesos por siete de las firmas autorizadas para tal fin.

La implementación de la factura electrónica es una obligatoriedad para las organizaciones colombianas a partir de enero del 2018, por lo cual los empresarios deben estar preparados. Tanto las grandes compañías como las de menor tamaño pueden aplicar este método, que, además, ayudaría a cerrar la brecha entre estos dos segmentos de empresas, al optar por un canal transaccional acorde con sus requerimientos y capacidades.

Para llevar a cabo este proceso, se podrán utilizar los servicios de un operador tecnológico autorizado por la Dian. Por ejemplo, las entidades de certificación digital cuentan con idoneidad y experiencia, además de ser las que blindan el modelo con altos niveles de seguridad, mediante el uso de firmas digitales y estampas de tiempo que garantizan la autenticidad e integridad de la factura electrónica.

Los retos de Colombia

El informe de la firma suiza Bllentis, 'Facturación electrónica, entrando en una nueva era 2015', afirmaba que cerca de 42 millo-

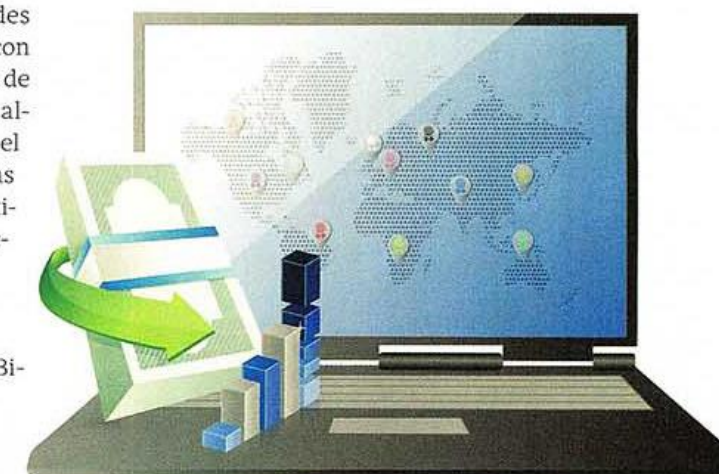
nes de los 500 mil millones de facturas expedidas en el mundo fueron sin uso de papel. En otro estudio reciente, la misma consultora estima que en el 2017 se podrán procesar más de 35 mil millones de facturas electrónicas en el planeta, y destaca que "América Latina crecerá aproximadamente en 15 mil millones".

Colombia no ha sido pionera en esta materia. Países como Chile, Perú,

México, Uruguay, Paraguay han realizado significativos avances. Chile, modelo que se ha tenido en cuenta para el desarrollo técnico y normativo en nuestro país, en una década pasó de tener cero incidencia de factura electrónica a 89 por ciento de las empresas facturando por esta vía; y la normatividad habilitó el uso de la firma electrónica avanzada, o firma digital, como indispensable para asegurar la autenticidad e integridad del título.

Según cálculos de Certicámara -entidad pionera en materia de certificación digital y con experiencia en proyectos de facturación electrónica-, en nuestro país hay unas 900.000 pymes formalizadas que emiten más de 80 millones de facturas al año, un mercado que, sin duda, beneficiará el recaudo, el control fiscal y permitirá que Colombia sea punto de referencia en la región. ©

La facturación electrónica ayuda a la mejora del control financiero, reduce costos, optimiza la gestión de cobro, hace eficiente la gestión documental y facilita las transacciones.



Héctor José García
Presidente de Certicámara

La facturación electrónica en Colombia es fundamental para el mejoramiento de la competitividad del país.